

Antitaurinos

El historiador y periodista Juan Ignacio Codina presenta el jueves el libro 'Pan y Toros', un recorrido por los intelectuales que desde hace siete siglos han argumentado en contra de los toros. De papas a anarquistas.

• FOTO: CAÑELLAS LOCAL P.26



El Zoom

Entrevista **Juan Ignacio Codina** • Historiador

«La mayor parte de los antitaurinos han sido grandes patriotas»

El historiador y periodista Juan Ignacio Codina presenta el jueves en Palma el libro 'Pan y Toros', una historia del pensamiento antitaurino español

VÍCTOR MALAGÓN

Juan Ignacio Codina presenta mañana en la Biblioteca de Babel el libro *Pan y Toros*, un recorrido por los intelectuales que desde España se han opuesto a los toros y que se remonta hasta el siglo XIII con Alfonso X. Una forma de pensamiento poco conocida de defensa de los animales y del progreso social.

El libro parte de la tesis que presentó en la UIB, ¿cómo surge la idea?

—Empecé en 2015 la tesis y la terminé en 2018. Me surge de una manera muy sencilla, empiezo a ver en los medios a mucha gente decir que el antitaurinismo es una moda, que está de moda. Me parece insultante. Llegaba de sectores taurómicos que pretendían ridiculizarlo como si fuera una canción del verano. Yo partía de un desconocimiento total y, que mejor manera que hacer una tesis doctoral. Tirando del hilo, me encuentro: si Larra era antitaurino, si el primer vestigio de pensamiento antitaurino se remonta al siglo XIII con Alfonso

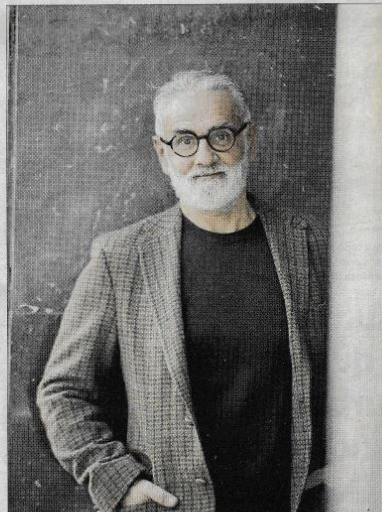
X 'El Sabio'. En cualquier ámbito de la actividad mental humana ha habido antitaurinismo. No es una moda.

¿Cómo han variado los argumentos de los intelectuales antitaurinos?

—Los argumentos de hoy en día ya existían hace cinco siglos. Yo hablo de cuatro: la crueldad hacia el toro, ya en 1513, autores como Gabriel Alonso de Herrera, un humanista ya habla del maltrato. El embrutecimiento de la población, los perjuicios que causaba la tauromaquia al pueblo español; el tercero, la mala imagen que se da de España hacia el exterior. Nos ven como salvajes nuestros vecinos y el cuarto lugar, la denuncia de que el dinero público se use para fomentar este tipo de diversiones. Son cuatro argumentos vigentes, la columna vertebral.

Pero también hubo intelectuales que defendieron los toros.

—Siempre citan los mismos, ahora bien que una persona haya ido a los toros y le hayan hecho una foto no le convierte en taurino. Yo de cada personaje he ido a las fuentes. Me gustaría ver



Juan Ignacio Codina está afincado en Mallorca. Foto: M. A. CAÑELLAS



«El antitaurinismo no es una moda, es una señal de identidad de nuestro país»

una tesis doctoral sobre los pensadores taurinos. ¿Picasso qué reflexionó sobre la tauromaquia? No se trata de hacer listas sino de demostrar que que es incluso una señal de identidad de nuestro país que se ha pretendido ocultar. Que Unamuno, Baroja o

—También, pero viene de antes. En 2011 se pasan los toros al Ministerio de Cultura, se aprueba la ley y después otra que obliga al Estado a fomentar la tauromaquia. Con la Balear, el Constitucional sólo tarda un año porque ya tiene esa legislación hecha. Tres movimientos que permiten esa ingeniería legal.

¿Es un concepto de intelectuales de izquierda?

—Yo lo que he visto es que el antitaurinismo es totalmente transversal, de anarquistas a santos de la Iglesia. Del Papa Pío V a



«Son intelectuales que querían lo mejor para su patria y veían en los toros un lastre»

absolutistas, liberales, socialistas, tradicionalistas. Sí que es verdad que hoy en día se ha politizado tanto por el nacionalismo español como por el periférico. Yo les digo a los dos que no lo usen como arma porque es muy anterior a esas ideas. La mayor parte de los antitaurinos han sido unos grandísimos patriotas. Un ejemplo, el general Martínez Campos, responsable de la Restauración. Querían lo mejor para su patria y veían que era un lastre para el pueblo y querían progreso.

¿Caló en la sociedad o era un pensamiento de élites?

—Se puede pensar que eran unos intelectuales que querían quitar diversiones al pueblo. Pero a finales del siglo XIX empieza a calar, con las primeras sociedades defensoras de animales, ligas antitaurinas y abolicionistas. La dictadura fue un paréntesis, frenó en seco un proceso.

¿También los 'toros a la balear'?